

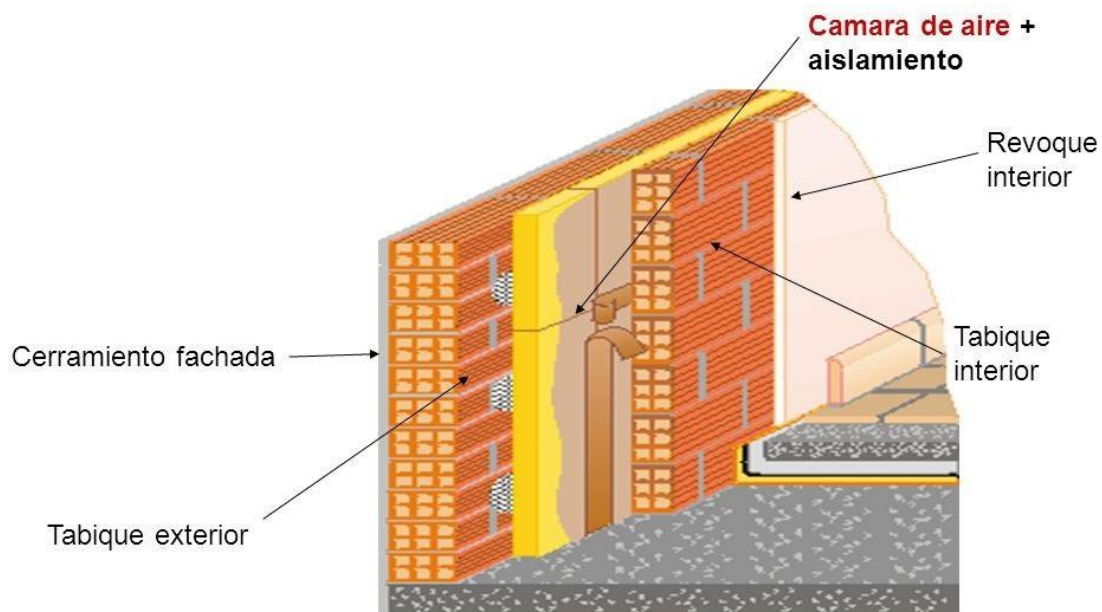
FACHADA TRADICIONAL

La rehabilitación de fachadas es una necesidad periódica para la gran mayoría de nuestros inmuebles.

Hasta tiempos muy recientes se optaba mayoritariamente entre dos soluciones entre las fachadas tradicionales

La primera consistía en reparar los enfoscados mediante morteros de cemento para posteriormente pintar la fachada cada cierto número de años y la segunda opción consistía en colocación de cerámica en las fachadas. Hoy en día, estas técnicas han mejorado, con diferentes acabados y mejorando el comportamiento contra agentes exteriores.

Por ejemplo acabados con mortero acrílico aplicado con llana para acabados fratasado o rayado, o bien con pistola de proyección para acabados gota. Este material tiene muy buena adherencia sobre soportes de fachada, se comporta estupendamente frente a movimiento que pueda sufrir el edificio sin fisurar, ya que es un mortero elástico y es impermeable al agua.



Los acabados con baldosa cerámica en fachadas, también han evolucionado favorablemente a lo largo de los años. Para estas aplicaciones, que requieren unas elevadas exigencias en los materiales, existe el gres porcelánico con un excelente comportamiento, tanto técnico como estético. Es un material ligero, con un coeficiente de absorción de agua prácticamente nulo y altamente resistente a los agentes químicos y atmosféricos.